





# LA PALABRA PERDIDA



Jorge Gómez Bravo

# LA PALABRA PERDIDA



Primera edición: marzo de 2022

© Comunicación y Publicaciones Caudal, S.L.

© Jorge Gómez

ISBN: 978-84-19151-68-1

ISBN digital: 978-84-19151-69-8

Depósito legal: M-7553-2022

Editorial Adarve

C/ Ros de Olano 5

28002 Madrid

[editorial@editorial-adarve.com](mailto:editorial@editorial-adarve.com)

[www.editorial-adarve.com](http://www.editorial-adarve.com)

Impreso en España

*A mi madre, por ser la razón de ser.  
A mi padre, por ser ejemplo de lucha y verdad.  
A mis abuelos, por ser siempre el recuerdo  
más puro y el refugio más sincero.  
A mis hermanas, por ser la sonrisa en la oscuridad.  
A mi tío Andrés y a mi tía Pili,  
porque en la ausencia se dibuja  
aún más grande la huella de su nobleza.  
A mi familia, por ser bastón en momentos de titu-  
beo; en especial a mi tía Tere, por siempre estar y de-  
mostrar que no hay montaña que no se pueda escalar.  
A mis amigos, por ser y por dejarme ser.  
Por creer y hacerme creer en mí.  
A quien algún día entró en mi corazón y dibujó  
un recuerdo, pues suyos son también los versos.*





## PRÓLOGO

Querido lector,

Aunque te hayan vendido este libro como un poemario, no lo es.

Pero, tranquilo, no te han engañado. En realidad, te han hecho un favor. Bueno, más bien... un regalo. Porque aquí no solo hay un puñado de poemas (o de poemas, aforismos, relatos, reflexiones, cuentos y pensamientos). Aquí hay mucho más.

Hay un hombre desnudándose, hay un alma descubriéndose, hay un espíritu exponiéndose a ti, a tus opiniones, a tus juicios; confrontando sus vivencias con las tuyas.

Y lo mejor es que aquí no solo podrás encontrar reflexión o pasado o vivencias o historia o lugares o personas. No. Aquí también (y tal vez debería decir sobre todo) hallarás emociones. Y son emociones no de esas que se cuentan, sino de las que se contagian. De las que se comparten. Con las que se empatiza.

Así que prepárate, lector, porque este libro te va a tocar. Te va a interpelar (en ocasiones, incluso, de forma directa, a través de imperativos o de consejos). Te va a

recordar a tus propias vivencias, a tu propio pasado, a tus propios sentimientos. Y, sobre todo, te va a emocionar. Y te va a hacer sentir.

Porque Jorge Gómez (como es su costumbre) se muestra en estos versos, en estos aforismos, en estas narraciones y en este diálogo que espera tu respuesta, tal y como es. Como lo que no puede disimular ser: un alma sensible y luminosa que sufre, goza, vive, piensa y ama. Y cuya energía vital es contagiosa. Tanto como su sonrisa (los que tenemos la suerte de conocerle, bien lo sabemos).

Así que déjate llevar, déjate interpelar, déjate sentir al ritmo de estos versos y reflexiones que hablan de amor, de intimismo, de la sociedad en la que vivimos, de las relaciones que establecemos con otros... Estos versos que susurran historias de amor, que nos hacen vivir noches infinitas (para bien o para mal) y que, incluso, se atreven a entablar diálogo con algunos de los grandes poetas que en el mundo han sido.

Déjate, pues, seducir. Y disfruta. Disfruta mucho. Disfruta sufriendo, disfruta riendo y disfruta recordando. Y disfruta aprendiendo. Porque, como el propio autor asegura (y con razón) en uno de los pensamientos de este libro: «tal vez el sentido de la vida sea tan solo ese: aprender a vivir, vivir, para enseñar a vivir».

Pues eso: vive.

LIDIA CASADO  
Periodista cultural

## INTRODUCCIÓN

A decir verdad, siempre fui ese niño soñador que imaginaba otros mundos y soñaba con tener muchas historias que contar. Durante algún tiempo materialicé parte de ese sueño contando historias, casi siempre deportivas, en un diario. Pero guardé otro gran número de ellas, imaginadas o reales, seguramente con la ilusión de que algún día, como ocurre hoy, formarían parte de un libro que pudiera llegar a mucha gente (¡ojalá!).

Pero no crean, no ha sido fácil, ni tampoco corta la espera. Primero tuve que vencer las dudas de desnudar un alma que tan solo escribía para saber aquello que pensaba, aquello que sentía o simplemente aquello con lo que se emocionaba. Después hubo que despejar las dudas sobre si aquello que escribía podía llegar a interesar a los demás. Una tarde de confinamiento pandémico decidí dar el paso y encontré en la Editorial Adarve la confianza necesaria para continuar con este camino.

Este libro nace con dos propósitos. Por un lado, agradecer todo el cariño, la confianza y los buenos deseos de tanta gente que durante muchos años ha creído en mí, en mi forma de escribir o de transmitir lo que contaba. Aque-

llos que han estado en los momentos más oscuros aportando su luz y han disfrutado en los más bonitos como si fueran propios. Aquellas personas que siguen aportado orden al caos: mis padres, mis hermanas, mis tíos, primos y demás familia, amigas y amigos (que no nombro para que mi maltrecha memoria no me pase una mala e injusta pasada), compañeros y compañeras de trabajo y de camino... y aquellas personas que ya no están conmigo, pero que ayudaron a formar lo que hoy soy y que imagino hoy se sentirían orgullosos de mí (siempre seré vuestro, abuelos, abuelas, Andrés y Pili).

Y, por otro lado, el otro propósito es el de contribuir, de una manera muy humilde, a dejar un mundo un poco mejor al que nos encontramos, dando voz a latidos del corazón, a los sentimientos, algo muy necesario en estos tiempos donde la distancia o el ruido han cobrado demasiado protagonismo. No pretendo, ni mucho menos, aleccionar a nadie, simplemente comparto, porque «lo que no se comparte, se pierde», como me dijo una vez un buen maestro.

A estas alturas se preguntarán qué es *La palabra perdida*, pues bien, *La palabra perdida* es un compendio de poemas, relatos y reflexiones de experiencias vividas, sufridas o soñadas, pero que forman parte de un camino que todos recorreremos. Esas palabras que habitan el corazón y que no encuentran salida en los momentos en los que este palpita más fuerte. Palabras que surgen tras la magia de una mirada, tras una injusticia, las lágrimas de un adiós o el vuelco del corazón tras escuchar un te quiero.

Palabras perdidas que si consiguen encontrarte, querida lectora o querido lector, será simplemente porque ya eran tuyas antes de que leyeras este libro.



## LLEGARÁ EL DÍA

Llegará el día en que nos demos cuenta que la vida no es más que un camino en el que luchar, caer, levantarse, soñar, reír, aprender, vivir, amar... pero, sobre todo, un camino en el que legar a los demás todo lo aprendido. Los valores conseguidos en ese camino, para dejar un mundo mejor que el que nos encontramos. Tal vez el sentido de la vida sea tan solo ése: aprender a vivir, vivir, para enseñar a vivir.

## Y AL SENTIR

Y al sentir el eco del silencio  
De una sonrisa efímera  
Que en otro tiempo fue eterna.  
Y al sentir la distancia de una mirada distinta  
en unos ojos conocidos,  
donde tú corazón se bañó desnudo,  
dónde la distancia era un suspiro.  
Te darás cuenta que nada volverá a ser igual,  
Que aquello que fue, nunca será y que, tal vez,  
ni siquiera llegó a ser.



## EL PRIMER AMOR

Dicen que el primer amor nunca se olvida y que hay personas que dejan huella de por vida.

Dicen que el tiempo se detiene y que no ves sangrar la herida.

Dicen que cuando el amor llega por segunda vez no eres capaz de volar tan alto como la primera vez, que el miedo a caer te hace no perder de vista el suelo.

Dicen que, aun siendo un amor sereno, la intensidad llega a ser mayor, consciente de que puede ser el último trago del elixir que envenena la razón y presta latidos al corazón.

Dicen, pero lo importante no es lo que dicen, sino lo que dices tú, lo que sientes tú, lo que amas tú.

## MADURAR

Madurar es entender que el tiempo avanza y no se detiene por nada ni por nadie.

Es comprender que en ese avance hay besos, abrazos, miradas que jamás regresarán.

Es darte cuenta que el amor no entiende de momentos adecuados, sino de personas adecuadas. Que las personas adecuadas hacen que el momento sea el adecuado.

Es asumir que hay sueños que puede que nunca cumplas, pero que, pese a todo, debes luchar por ellos.

Es saber que hay luchas que puedes perder, pero has de librar, porque sólo la lucha te hará crecer y vencer más adelante.

Es aprender que la derrota forma parte de una moneda que has de recoger y lanzar de nuevo, de lo contrario, jamás comprobarás el color de la otra cara.

Madurar es emocionarse, es sentir, soñar, luchar, recordar, perder, ganar... en definitiva, vivir.

## DE RECUERDOS Y SILENCIOS

Hay noches que los recuerdos deciden bailar agarrados a los sueños, para acabar fundiéndose en un abrazo tan fuerte que se acaban convirtiendo en un solo cuerpo. Es entonces cuando no eres capaz de distinguir lo que fue, de lo que pudo haber sido, lo que es, de lo que sueña ser.

Hay noches de desvelos que acarician corazones helados, encienden hogueras en sus paredes y descongelan caricias que detienen el tiempo, sonrisas que hacen alcanzar el cielo.

Hay noches que los ojos, cerrados, dibujan sus miradas, los silencios en sus palabras, sus labios al callarlas.

Hay noches de lunas y estrellas, de miradas cómplices en sus orillas, de amaneceres con sus envidias.

Hay noches de sueños y recuerdos, de recuerdos y silencios.

## PALABRAS

Hay palabras que tan solo son el eco de los latidos del corazón.